

Homenaje a Rosi Valpuesta



Estuvo en pie, vivió, fue risa, lágrimas, alegría, dolor, pero amaba la vida.

Caminó entre nosotros.

La mañana era cosa de sus manos alegres, zurcidoras, abiertas.

Solía alimentarnos de pétalos o besos sin cesar desprendidos.

Dejó su nombre puro solo frente a la noche.

Ahora yace aquí donde la lluvia canta al pie de un montealegre.

Bajo la tierra el agua acaricia sus huesos.

Ella amaba la vida.

José Ángel Valente, "Lucila Valente" A modo de esperanza, 1954